

En la mente de Ricardo surgió en lenta floración la rebeldía. ¿Por qué el reproche, por qué la burla? Y las cosas siniestras, confusas, se amontonaron en él.

Una noche, sin titubeos y sin voluntad, gobernado por una resolución somnolienta y huraña, abandonó la casa paterna. Ya antes, con sigilo, ha-

bía conseguido una beca. Onésimo y doña Andrea nada hicieron por recuperarlo, dejaron, y el orgullo se les hizo tino, que Ricardo asiera el hilo de su propia existencia. Y él nació otra vez para iniciar una vida autónoma, independiente de la familia, solitaria y azarosa.

M A Ñ A N A S

La editorial UNIVERSIDAD dará a la stampa, próximamente, un nuevo libro de don FRANCISCO GONZALEZ LEON, el poeta de "Campanas de la Tarde", que ha recostado toda su poesía en el corazón de la provincia mexicana. De esa obra cuya publicación nos es grato anunciar, tomamos el siguiente poema:

Mañanas anonadadas
 en que el sol está vedado.
 Las mañanas en que el día
 se ve como aletargado
 por intensas, tosudas nublazones;
 y en que no se oyen canciones
 del vecino colegio en los solares
 porque es mes de vacaciones.

La humedad de la mañana;
 la permeable lejanía;
 fragancias en la distancia;
 tímbrs de melancolía.

Algo que en ruta lejana
 de súbito se ha llegado
 cuando el alma ya ha entornado
 los vidrios de su ventana.
 Algo que se queda quieto
 y algo que inquieto se afana...

.....
 La mañana se ha quedado
 bajo el humo del nublado,
 como bajo una campana
 de cristal esmerilado.